

CiU alude por primera vez al acceso a un "Estado propio"

TONI SUST / JOSEP TORDERA
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 30.03.07

Convergència i Unió había votado en varias ocasiones a favor de la autodeterminación en el Parlament, pero no había explicitado la concreción que el ejercicio de este derecho puede conllevar: un Estado propio. Ayer lo hizo con una propuesta que perseguía votar al alimón con ERC a favor de la autodeterminación, para erosionar al Govern de José Montilla. El popular Josep Piqué resumió así la maniobra: "CiU ha dejado de ser un partido nacionalista y se ha convertido en independentista".

La federación cambió una iniciativa inicial, que solo hablaba de autodeterminación, y elevó el tono para dificultar un *no* de los republicanos. Estos rechazaron el pacto y el cruce de retos entre ambos partidos acabó en un misérrimo empate.

El escrito de CiU proponía que si el Constitucional lamina el Estatut, el Parlament "contemple sin excepción todas las salidas democráticas y pacíficas incluido el ejercicio efectivo en referendo del derecho a la autodeterminación del pueblo de Catalunya para poder hacer efectivo el derecho democrático a decidir sobre la constitución de un Estado propio en el seno de la UE".

ACUERDO INVIABLE

El texto fue retirado por CiU por carecer del apoyo de ERC, y por tanto de la mayoría necesaria para su aprobación. Artur Mas había anunciado que los nacionalistas no lo mantendrían si corría el riesgo de ser derrotado para evitar que quedará inscrito en la trayectoria del Parlament un rechazo a la autodeterminación.

El texto rechazado por Esquerra era una propuesta de transacción con la que CiU se proponía lograr una posición común con los republicanos sin tener que tragarse su escrito a favor de la autodeterminación, que empezaba

abominando del pacto Mas-Zapatero sobre el Estatut. De hecho, empezaba así para evitar que CiU lo votara. Pese a que no faltó gente en la federación nacionalista que vio la opción de abrir una vía de agua en el tripartito suscribiendo la propuesta, al final se impuso la lógica de no renegar del pacto. Esquerra y CiU intercambiaron amargos reproches. En el hemiciclo, el republicano Joan Ridaó calificó el pacto del Estatut de "pecado original" y el diputado de CiU Francesc Homs se preguntó qué impedía a ERC dar su *sí* al texto nacionalista. Fuera de él, fuentes nacionalistas acusaron a la cúpula de Esquerra de frenar a ultimísima hora, con el pleno en marcha, un pacto propuesto por el diputado Xavier Vendrell --*padre* del embrollo que ha ocupado la semana-- al nacionalista Antoni Castellà, que, dijeron, consistía en reemplazar la palabra "contemplar" por "ejercer" en el texto nacionalista. Si se hacía, según estas fuentes, Esquerra apoyaría el texto. Sin embargo, Vendrell lo negó y fuentes de Unió dieron la razón al republicano y aseguraron que pese a que los dos diputados negociaron nunca existió un pacto, y por lo tanto, no pudo ser vetado por la cúpula de ERC.